

# EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

VIERNES SANTO 8 DE ABRIL DE 1814.

S. Dionisio Obispo.

**VIVA FERNANDO.**

LO QUE EL CORAZON SIENTE, DICE LA BOCA.

Salve, ¡oh caro *FERNANDO*! salve Rey inocente y perseguido: salve inocencia triunfante: salve corazón incorruptible, cuya exemplar vida y extrañas persecuciones, ni hay pluma que baste á describirlas, ni guarismo que pueda numerarlas. Salve, y pues apresurados y llenos de filial amor te esperan nuestros leales corazones, vuelve á nosotros el tuyo benigno y compasivo. No sin mucha razón, te esperamos como el único consuelo de nuestras aflicciones. ¿Qué ocasion mas favorable te puede venir á las manos para llenarte de gloria, que tomar las riendas del gobierno en un tiempo en que todo es ruina y desolacion? Un Rey, que como tú aspiras al mas alto grado de gloria y de heroismo, debería desear tomar el mando de un estado quando está mas desordenado y corrompido; no para acabarle de arruinar como César, sino para arreglarle y reformarle como Rómulo. Si, *FERNANDO* el bueno; si, *FERNANDO* el paciente: tus alabanzas llegarán de generacion en generacion hasta la posteridad mas remota, quando obrando como buen Rey, y buen Padre, hayas vivido segun las leyes, y cumplido todos los deberes de que tu benigno corazón es susceptible. Tus elogios, *FERNANDO* el amado, pasarán mas allá de los que se adquirieron los Au-





rellos, los Nervas, Antoninos, Titos y Trajanos. Si éstos, por bondades inferiores á las tuyas, no necesitaron guardias que les defendiesen, porque el amor del pueblo era su mas segura salvaguardia. Tú, Rey querido y deseado: ¿qué tendrás que temer entre tus mas leales pueblos? Confieso que es mucha tu singular bondad, y que toda ponderacion seria corta para hacer tu elogio; pero permíteme *FERNANDO*, te diga, que el exceso de amor de tus pueblos, acaso puede ponerse en paralelo con tu bondad misma. Sí, amado *FERNANDO*, no lo dudes: la España enmedio de su mas funesta crisis, se cree, con razon, feliz con tu venida. Ya ha visto con el mayor dolor, el verdadero pronóstico de su ruina; esto es la corrupcion de las costumbres, la mas desordenada relaxacion, y el sagrado culto de Dios despreciado: la irreligion y la inmoralidad han reynado en España durante tu ausencia y cautividad. ¿Mira, *FERNANDO*, si desearemos tu venida? Tú eres el destinado por la Providencia para mantener y conservar la sacrosanta Religion en su pureza, y cortar de raiz los daños que nos amenazan. Tú eres el iris de paz y de bonanza: tú eres el término feliz de la furiosa borrasca en que tu reyno ha estado á pique de naufragar; ya tienes en tu mano el timón de la nave, y así es preciso que se salve. Celebren ¡ó *FERNANDO*! el memorable aniversario de tu dichoso arribo á tu reyno hasta las mas remotas generaciones; y la Providencia que vela sin cesar sobre los Reyes, dirija tus sanas intenciones á el acierto para bien y felicidad de tu desgraciado reyno. Tus leales vasallos ¡oh! *FERNANDO*, enmedio de sus mas ardientes deseos de verte en tu Corte, no saben lo que deben querer: quisieran verte luego, y por otra parte no lo quisieran tan pronto. Tales son, *FERNANDO*, las circunstancias !!! = *D. A. V.* = *El Fernandino.*



## ARTÍCULO COMUNICADO.

Muy señor mío : luego que ví en nuestra Constitución el artículo 366 , que manda que en todos los pueblos de la monarquía se estableciesen escuelas de primeras letras, no pude ménos de dar gracias á la providencia, y al autor de tal decreto , pues es bien notorio, que generalmente de la falta de ellas pende toda nuestra ignorancia : inmediatamente valiéndome del citado artículo me propuse llamar los chicos del pueblo para enseñarles lo que en quanto á leer y escribir sabia; pero he aquí que con fecha de 22 de Diciembre de mil ochocientos trece, se me notifica en una orden de la Junta provincial de Leon lo que sigue: "El poner escuelas de primeras letras en cada aldea debe ser uno de los principales cuidados de los ayuntamientos. La Diputación provincial no ha descuidado este importante asunto: y á ella deben recurrir los maestros á examinarse y aprobarse, sin cuyo requisito no podrán ejercer en la provincia su magisterio."

A Dios artículo 366 , dixe al punto : yo que habia concebido buenas esperanzas en esta parte, por ver que los pueblos se esmerarian, y no hallarian inconveniente , no teniendo otros medios, en echar un escote ó reparto anual para dotar á un vecino ú otro que viniese á exercér su Magisterio : y que quando ménos, creí ver verificados los sábios Decretos de las Cortes en esta parte, ántes de medio año, pues el no faltar en ningun pueblo algun vecino que sepa leer y escribir, á quien con poco que los pueblos le diesen, sin perder de su oficio , qualquiera que fuese, se verian en breve cumplidos los justos deseos del Gobierno ; no solo ví cerradas todas las escuelas de la comarca, en que generalmente se daba la instruccion por



vecinos ó particulares Clérigos en los pueblos , sino que no teniendo ninguno necesidad , para subsistir , de este cargo , y haciéndolo muchos solo por el bien de la juventud , ninguno quiere pasar á Leon á ser examinado ; por lo que noto entorpecido todo el Decreto : y vé V. aquí que ó la Diputacion tiene algun almacén de hombres nacidos con la pluma en la una mano , y la cartilla en la otra , y solo echados al mundo para que cada uno vaya á su pueblo de la Provincia á dar escuela , ó el art. 366 habrá que borrarlo ; pues la mayor parte de los pueblos dexando á su arbitrio la eleccion de maestros , los pondrian á poca costa ; pero viniendo un señor Maestro con su titulón de la Diputacion , ¿qué ménos se le ha de señalar para mantenerse , que cien ducados en el pueblo mas infeliz , y en donde ni el Ayuntamiento , ni aun si se ofrece el Párroco podrán comprar á los tres , quatro ó seis chicos que haya , cartillas para comenzar ? Vaya , vaya , como Procurador General de la Nacion publique V. la sábia resolucion de esta junta de la provincia de Leon , para ver si el Gobierno trata enmendarles la plana con nuevo reglamento : pero al mismo tiempo suplique V. no se les castigue por la superioridad , pues si han errado se debe tener presente *el abscondite hæc à sapientibus.* = Queda de V. = *El Leonés.*

---

Dictámen de la Comision de Cortes sobre la ordenanza que debe regir en la formacion de las Milicias Urbanas , que se deben levantar en todo el reyno.

ARTÍCULO PRIMERO. Todo ciudadano español es comprehendido en el servicio de esta Milicia , desde la edad de 30 años , hasta los 50. = Leído que fué este artículo por el señor secretario Garate , un señor Diputado hizo el re-



paro, que el maximum de 50 años en esta Milicia era coartado, supuesto que habia hombres de 55 y mas años, que podian hacer su servicio tan bien como los de 50; por lo mismo era de parecer que se explicase el contenido de este artículo en otros términos que no contengan, ni vayan ceñidos á la edad: el señor Gomez haciendo leer el artículo de Constitucion, en que se designan los destinados para el cuerpo de Milicias Urbanas, notó que el término de habitantes de que usa la Constitucion, tiene mas extension, que el de ciudadano, de que se vale la Comision, y que por esta diferencia quedan excluidos de la Milicia Urbana muchos que por la Constitucion son comprendidos; sin embargo discutido que fué suficientemente este artículo, se pasó á votar, y se aprobó. = Leyó el señor secretario el segundo artículo que dice: "serán excluidos de este servicio los sacerdotes, y Ordenados in Sacris." = El señor Moyano creyó que el artículo concebido en estas solas excepciones, era diminuto, siendo constante que muchos empleados de la Nacion, no podian dexar sus destinos para ocuparse en otro, sin gran perjuicio y detrimento de este mismo cuerpo politico. = El señor Cepero apoyó este mismo parecer, y tuvo á bien sostener, que muchos empleados debian ser excluidos de este servicio, con mucha mas razon que los ordenados in Sacris. Teniendo presentes la Comision los reparos puestos por el señor Moyano, y otros que opusieron varios señores Diputados, convino en retirar el 2.º artículo á fin de rectificarle. El artículo 3.º dice: que no serán excluidos de este servicio aquellos que hayan obtenido su licencia y retiro de las tropas veteranas, y ejército activo. El artículo 4.º contiene que á cada mil vecinos de poblacion corresponderá el número de 20 milicianos, y así respectivamente en progresion aritmética, á 1500 vecinos 30 milicianos, á 30 vecinos 60 &c. hasta formar una compañía: ésta se compondrá de 120 hombres, con sus correspondientes oficiales, sargentos, cabos, y un tambor. Diez compañías formarán un batallon, que tendrá un comandante, un capellan, y un cirujano. En especificar distintamente todo esto, comprende la Comision desde el artículo 5.º hasta el 25 inclusive: se aprobaron estos artículos sin oposicion; solamente el señor Manrique hizo presente, que el capellan era superfluo, supuesto que estos cuerpos no tenian que salir de sus respectivos distritos, y acantonamientos: otro señor Diputado hizo la pregunta; ¿si el capellan



debía ser de jurisdicción castrense ú ordinaria? y contestándole los señores de la Comisión, que suponían quedar sujeto á la ordinaria, se dió por satisfecho. Los artículos 26, 27, 28, y 29, que igualmente quedaron aprobados, tratan de las armas de los pendones y banderas de esta milicia, y las fatigas y servicios á que estará sujeta. Expone la Comisión, que las armas de los pendones serán en el fondo los castillos, y leones, y en las orlas tendrán las de sus respectivas provincias. = El señor Ostolaza opinó, que no era inconveniente que se pusiesen en el centro las flores de Lis, por ser las armas de la familia reynante. Algunos señores de la Comisión se opusieron. El señor Canga: que está costumbre de poner las armas particulares de la familia real, era muy moderna; y que no era éste el estilo que observaron los denominados comuneros. En los citados artículos, se dice que la Milicia Nacional dará las guardias designadas, proporcionará piquetes para los regocijos públicos, perseguirá los malhechores, escoltará los caudales públicos, y quando no hubiese suficiente número para este efecto en los pueblos de la carrera, se pedirán las fuerzas que se necesiten á los pueblos de la comarca: no se concederán piquetes de esta Milicia para que acompañen á ninguna persona particular. Oficiales y soldados quedan sujetos al reemplazo del ejército activo. Art. 27. Se formará una lista que contenga los ciudadanos de cada población, excepto los sacerdotes, y ordenados in Sacris: este artículo pasó á la Comisión para que reuna su informe al de el número 2.º Art. 28. Se hará una lista de los solteros, casados sin hijos, y con hijos, que luego que se discutió se votó y aprobó. Art. 29. Se formará una lista con los nombres de los ciudadanos, desde el número 1.º hasta donde alcance su número total, y serán excluidos de esta lista los notoriamente inútiles para el servicio, y todos aquellos que lo fuesen á juicio de sábios facultativos. Art. 40. se formará una lista de guarismos, desde el uno hasta el número que iguale al total de los ciudadanos, y extrayendo las suertes, quedarán sorteados todos aquellos que sean comprehendidos desde el uno hasta el número que se pide: quedan para substituir la rebaxa que hubiese en el año, aquellos que salieron en los números mas inmediatos á los sorteados. Se verificará este sorteo el Domingo primero del mes de enero; y al año siguiente se renovará en los términos mismos que establece este reglamento. = El señor García Za-



mora fué de parecer, que si alguno se casa, pase al momento á la segunda clase de los alistados. = El señor Lainez expuso, siguiendo el dictámen de la Comision, de que es individuo, que si alguno casa estando en actual servicio, perseverará sirviendo hasta que cumpla su tiempo. El señor Ostolaza pidió que se votase por partes, y procediendo de este modo á la votacion, se aprobó este artículo. El 43 dice, que verificado que sea el sortéo, se hará saber al pueblo, á quien se convocará el Domingo siguiente para este efecto. Art. 44. La provision y eleccion de oficiales desde capitan abaxo, como tambien el nombramiento de los demas empleados se hará por los mismos cuerpos delante de los respectivos ayuntamientos; los quales despacharán los titulos correspondientes á favor de los elegidos. Despues de una breve discusion sobre la inteligen- cia de este artículo en los términos que le anunciaba la Comision, se adoptó una adiccion del señor Falcó, que le reduce á los términos expresados. Art. 45. Serán instruidos en el manejo de las armas los oficiales y sargentos de estos cuerpos, por los retirados de los cuerpos veteranos existentes en los mismos pueblos. Art. 46. Las Milicias Urbanas pasarán revista ante los ayuntamientos respectivos. Art. 47. Que el servicio de estas tropas sea personal, y que ninguno, ó baxo de ningun respeto pueda eximirse de un cargo en que tanto interesa la Pátria. Art. 49. Estas milicias recibirán su correspondiente dotacion, si fuesen ocupados por alguna parte del día en beneficio público. Art. 50. Los sueldos serán abonados á esta tropa de los propios y arbitrios de los pueblos. = El señor Gárate hizo una reflexion muy oportuna sobre los términos en que se explica este artículo; diciendo, que los propios en su provincia, y acaso en las demas del reyno se habian enagenado; y que por la contribucion directa quedaban los ayuntamientos sin arbitrios; por lo mismo era de parecer se enunciasen este artículo en otros términos. = El señor Martínez de la Rosa: que jamás daría su dictámen para que se hiciesen y baseasen fondos para el pago de esta Milicia, sino siguiendo el método de la contribucion directa; y que se podia poner en lugar de propios y arbitrios, que estos cuerpos fuesen pagados de los fondos públicos: así se aprobó. En los artículos 51 y siguientes, trata el reglamento del juramento que deben dar estos cuerpos de Milicias á presencia de sus Banderas; y de la fórmula baxo la qual deben



jurar. Está concebida en los términos de que reciban aquellas armas, que la patria pone en sus manos para defender la Religión, el orden y policía interior de la monarquía, y el reposo y seguridad de su término. El señor Gárate hizo presente que la expresion que limita el uso de las armas de estas Milicias al término de sus respectivos pueblos, es muy limitada; y puede ser perjudicial, quando se trate de la persecucion de malhechores; pues siendo los términos de algunos pueblos tan cortos, seria infructuoso perseguirlos, si los Milicianos de un pueblo no pudiesen hacer uso de sus armas en el término vecino. = El señor Marés sobre la cláusula que dice, harán el juramento delante de las banderas, á donde las hubiere pareció á su señoría que esta cláusula era insignificante, á causa de que parecía dexar á la libertad de estos cuerpos el tener ó no tener banderas. (Se concluirá).

### ANUNCIOS.

Se admiten subscripciones á este periódico en Pamplona casa de don Paulino Longás, del comercio de libros: en Victoria casa de don Pedro del Barrio, del comercio de id.: en Palencia casa de don Manuel Gonzalez, n.º 182, junto á la cárcel: en Zaragoza, librería de don Josef Yagüe, calle nueva del Mercado; y en las demas Ciudades de provincia en las librerías que se anunciaron en el mes pasado: su precio 20 rs. cada mes; advirtiéndose que los apéndices se pagan aparte de la subscripcion.

Himno que en celebridad de la venida de nuestro amado monarca el señor don Fernando el VII, compuso don Eugenio Ruíno Hernandez, y se cantó por las calles de Madrid en la misma noche del 29 de Marzo. Se vende en los puestos donde el este periódico.

La Iglesia en triunfo, ó sea demostracion de la autoridad de la Iglesia y sus soberanos derechos, contra los sistemas de la nueva filosofia: útil á todo católico que estime su religion, su alma y su patria: dado á luz por el Doct. Don Narciso Español, cura propio de Carranque, en el arzobispado de Toledo, examinador sinodal del mismo, y del obispado de Guadix. Se hallará en las librerías de Perez, y Dávila, calle de Carretas.

IMPRENTA DE DÁVILA, calle de Barriónuevo.